



Las Sociales

Lucas Ospina en Bodega Piloto

Sept. 24-27, 2026

Las Sociales toma como punto de partida la vida que rodea al arte: las inauguraciones, los cócteles, los nombres, las fotografías, las conversaciones y los rituales que acompañan la circulación de las obras. En el contexto de ArtBo, Lucas Ospina lleva estos códigos a Bodega Piloto para construir una situación en la que la sociabilidad deja de ser el telón de fondo de una exposición y se convierte en parte de la obra. El humor aparece como una forma de observar un mundo que, al mismo tiempo que celebra el arte, también se celebra a sí mismo.

La relación entre arte y vida social tiene una larga historia. El título hace referencia a los salones europeos de los siglos XVIII y XIX, lugares de encuentro donde artistas, escritores, intelectuales y miembros de las élites se reunían alrededor de la conversación, el intercambio y la formación de opinión. Con el tiempo, el salón también se convirtió en una institución burguesa, frente a la cual surgieron otras formas de encuentro y exposición que buscaban apartarse de sus convenciones. En Colombia, esta relación entre arte, prestigio y vida social tomó una forma particular en las páginas *sociales*, que aún funcionan como uno de los escenarios de representación pública de las élites y de la vida cultural del país. Allí se registran recepciones, cenas, inauguraciones y celebraciones, acompañadas de fotografías y nombres, construyendo una imagen pública de quienes participan en ellas.

Esta forma de representación adquiere una particular resonancia si se mira hacia la Colombia de los años ochenta y noventa, cuando el país atravesaba profundas transformaciones sociales, políticas y económicas y, al mismo tiempo, se expandían el mercado del arte, las galerías, el coleccionismo y las redes de nuevos compradores. Ese cruce entre arte, dinero, prestigio y poder no pertenece solamente a la historia: las formas de representación y los rituales de visibilidad que lo acompañaban siguen presentes hoy. Las páginas *sociales* registraban una sociedad que se mostraba a sí misma en medio de estas transformaciones. Las fotografías de recepciones y acontecimientos culturales convivían, además, con los clasificados: anuncios de servicios, tratamientos, soluciones para problemas íntimos, pérdida de peso y todo aquello que pertenece a una dimensión mucho menos elegante de la vida cotidiana. Esa proximidad introduce una ironía en la imagen cuidadosamente construida de la sociedad que aparece en las fotografías. Las páginas *sociales* han cambiado de formato y hoy conviven con otras formas de circulación de la imagen pública, pero la lógica de aparecer, ser reconocido y construir visibilidad alrededor del arte

permanece. Para Ospina, las *sociales* de ayer y de hoy ofrecen una manera de mirar la vida cultural y política colombiana a través de sus apariencias, sus aspiraciones y sus contradicciones.

La posición de Ospina dentro de este contexto es fundamental. Artista, dibujante, escritor, profesor y crítico, ha desarrollado durante más de dos décadas una práctica sostenida en torno a la observación de los personajes, instituciones, discursos y comportamientos que conforman la vida cultural y política colombiana. Su trabajo como crítico y docente forma parte de esa mirada: Ospina participa de ese mundo al mismo tiempo que lo observa y lo interroga. El dibujo y la caricatura le permiten llevar esa observación hacia el terreno del humor, donde el parecido, la exageración y el reconocimiento se convierten en instrumentos de lectura. En *Las sociales*, esta mirada se dirige también hacia la dimensión social que acompaña al arte: el momento en que el cóctel de una exposición puede convertirse en un acontecimiento en sí mismo, y la presencia de quienes asisten, sus relaciones y su visibilidad empiezan a formar parte de aquello que da valor y significado al encuentro con la obra. ¿Qué pasa entonces cuando el acto social de asistir, aparecer y ser reconocido empieza a adquirir tanta importancia como la obra misma?

En *Las sociales*, esa mirada toma una dimensión física. Una alfombra de bienvenida introduce el lenguaje de la llegada y de la aparición pública; el cóctel permanece abierto y un mesero incorpora a su servicio formas reconocibles de la hospitalidad colombiana. Llegar, ser recibido y hacerse visible son también pequeños actos de representación; gestos cotidianos, pero también códigos: quién recibe, quién es recibido, quién sirve, quién aparece y quién es visto.

Los dibujos a escala natural de determinadas personalidades ocupan un lugar central. Al llevarlos al tamaño del cuerpo, Ospina convierte a sus retratados en presencias dentro de la reunión. La caricatura deja de ser solamente una imagen sobre el papel y adquiere una dimensión pública: los personajes aparecen, ocupan un lugar y participan de la situación que la obra construye. Los individuos representados también amplían el campo de la obra hacia otras formas de poder, representación y conflicto, incorporando referencias que exceden el mundo específico del arte y alcanzan cuestiones sociales y políticas de mayor alcance.

Las imágenes y recortes de prensa funcionan como un archivo de esta historia. Ya sea que aparezcan físicamente en la reunión o permanezcan como material de trabajo para Ospina, las páginas de *sociales* constituyen una fuente particularmente fértil: una colección de rostros, nombres, encuentros y formas de reconocimiento. El periódico registra el acontecimiento, pero también produce una determinada idea de quién merece ser visto. Al recuperar este material, Ospina vuelve sobre una memoria visual en la que arte, sociedad, dinero, política y apariencia han convivido durante décadas.

Las sociales reúne así distintas formas de sociabilidad alrededor del arte: el salón histórico, las páginas de *sociales*, la inauguración, el cóctel y la feria. La obra se construye en ese territorio donde mirar arte y mirar a quienes lo rodean pueden convertirse en una misma actividad.

Lo que allí suceda será parte de la obra.

Mas información: www.bodegapiloto.com director@bodegapiloto.com